

Unidad 4

Trabajo Grupo 4

Análisis sobre posibles estrategias y acciones para proteger y defender las semillas nativas y criollas como parte de los bienes comunes.

En el documento a continuación se refieren los siguiente elementos que hacen parte del análisis sobre posibles estrategias y acciones para proteger y defender las semillas nativas y criollas como parte de los bienes comunes. Se aborda una primera parte sobre el 1.contexto, luego 2.estrategias de luchas locales identificadas, posteriormente 3.el análisis de acciones y estrategias prioritarias pertinentes y viables desde lo local y por último 4.propuestas para la lucha general por la defensa de las semillas.

Integrantes Grupo 4: Gabriela Paredes, Luna Rockenbach, Adriano Fontecha, Olga Jiménez, Zulma Gareca, Rita Saavedra, María Oblitas.

1.Contexto

La biodiversidad en el mundo está amenazada por el avance de la agricultura industrial que desplaza las comunidades tradicionales, contamina nuestra tierra y semillas, y mercantiliza nuestra biodiversidad, imponiendo la contradicción capital/naturaleza, haciendo de la naturaleza y de la vida una mercancía para la acumulación de capital. Los marcos legales creados por el Estado lograron, de hecho, garantizar más los derechos de propiedad intelectual sobre las semillas, que en los derechos de los pueblos que están en coexistencia con la biodiversidad como bien común. Las leyes de padrón Upov (Unión para la Protección de Obtenciones Vegetales) permiten a empresas semilleras apropiarse de variedades mantenidas y mejoradas por el campesinado como un bien común desde generaciones en la historia de la agricultura. Los contratos para el uso de nuevas variedades permiten el monopolio sobre estas y transforman las semillas en mercancías. Sobre estas semillas no hay idea de bien común.

Las semillas como ser de la vida natural y social, ha mancomunado en las manos de las agricultoras y los agricultores por más de diez mil años. Las semillas que antes eran libremente intercambiadas y comercializadas entre campesinos y campesinas, en comercios agropecuarios, son ahora marginalizadas por leyes Upov que exigen catastros y certificaciones a las cuales las semillas criollas no se adecuan. Sin espacio comercial, estas semillas quedan restringidas al comercio e intercambio entre el campesinado. En este contexto, el campesinado es presionado con paquetes tecnológicos y promesas de productividad que les mantienen dependientes de las corporaciones nacionales y transnacionales, que le quitan su autonomía productiva y les vuelven consumidores y mano de obra de un mercado explotador. La contaminación por variedades modificadas amenaza las semillas campesinas a desaparecer, dado que la falta de uso, circulación para la multiplicación y el mejoramiento tradicional las condena a extinguirse y no hay leyes que protejan en estos casos. Por el contrario se coloca en riesgo la biodiversidad, la agrobiodiversidad, la salud de los ecosistemas, el acceso a la semilla para el alimento de todas las especies y sustento del campesinado. En vez de proteger al campesinado, las leyes les criminaliza por guardar y sembrar semillas certificadas.

En este sentido nos encontramos en contextos dominados por relaciones de poder asimétricas que imponen las decisiones de organismos, acuerdos y/o convenios

multilaterales y bilaterales que afectan los entornos tanto globales, regionales y locales (como las Convenciones de TIRFFA, la UPOV, los protocolos reglamentarios y para el caso de los países andinos, las decisiones de la CAN), buscando ofrecen mayores garantías para los oligopolios que para los pueblos, por lo que la lucha se ve abocada a aunar esfuerzos en el trabajo de base comunitario y local, bien sea en entornos rurales o urbanos para la defensa de las semillas, la soberanía y autonomía alimentaria y la vida.

Los gobiernos han tomado algunas posturas diplomáticas que ponen en condiciones más favorables a las industrias, buscando espacios ideales dentro de sus políticas y marcos normativos internos gracias a la amplitud (e incluso ambigüedad) de los convenios internacionales aprobados en las agendas que se han trazado para establecer las formas de “defensa” del material genético y la biodiversidad. Sin embargo esta defensa se ha entablado en marcos de referenciación comercial, del libre comercio y de los derechos de autor como un bien con valor de cambio o cuantificable. En el mismo sentido, en estos escenarios del Comercio Internacional se establecen medidas de admisibilidad y de bioseguridad, como herramientas Estatales para permitir el acceso de cultivos transgénicos a nuestros países y así construir y mantener vigentes las vías para el ingreso y desarrollos industriales de los organismos vivos modificados en nuestros territorios.

2.Estrategias de luchas locales identificadas

Por el interés de producir mayor acumulación de capital, el régimen alimentario neoliberal corporativo y transnacional, en el cual participan los Estados, las industrias de alimentos, agrícolas, combustibles y farmacéuticas, ejercen sobre la biodiversidad mayor presión y explotación. Por su parte los movimientos sociales de los países andinos han respondido con propuestas de carácter socio-político. No solo con el objetivo de resistir al afán de despojo sino también con una clara posición propositiva de demostrar que los espacios silvestres y agro biodiversos no son espacios vacíos de todo *orden y razón* en sus formas de producción y reproducción de la vida. Estas estrategias se han desarrollado en todos los casos con un alto contenido de creatividad y tomando como referentes los quehaceres de los pueblos originarios de toda la América Latina. Las acciones de resistencia en defensa del patrimonio de los pueblos han contado con innumerables variaciones e interpretaciones que a grandes rasgos podemos resumir en lo siguiente:

- Bancos de semillas en casas comunitarias y otras formas organizativas, donde se preservan las semillas nativas y criollas desde un enfoque de agrobiodiversidad en movimiento, se conserva desde el uso constante. En algunos casos los bancos han servido como proveedores de semilla luego de desastres naturales. También es importante referir que la estrategia de conservación de las semillas libres in situ, es decir bancos de semillas vivas plantadas en los campos, en los huertos, huertas y compartidas entre muchas personas. Este es un camino para confrontar las estrategias de los bancos de germoplasma y laboratorios, que atrapan y colocan a la semilla en otros espacios de producción con acceso restringido por los Estados y los privados.
- Acciones legales y de amparo para la protección de la agrobiodiversidad. En varios países se han utilizados recursos legales con el fin de ganar espacio/tiempo a las estrategias de los Estados y las corporaciones. (reglamentar constitucionalmente a

favor de las semillas nativas y criollas, promover la prohibición de la UPOV 91, congelamiento y disolución de resoluciones dañinas para las semillas nativas y criollas, entre otras)

- En este sentido uno de los aspectos más relevantes es promover los derechos de los y las campesinas en varios países se está dando la lucha en estos derechos, que ya hoy son reconocidos por organismos internacionales.
- Acciones Colectivas, entre ellas movilizaciones populares, a través del derecho a la protesta. Llamados a la acción por parte de la sociedad civil organizada para hacer retroceder leyes y reglamentos que atentan contra la soberanía y autonomía alimentaria de los pueblos.
- Acciones colectivas locales-globales entre diversos actores y actoras para la confrontación al modelos agroindustrial y corporativo, como el juicio contra Monsanto en 2016.
- Campañas de consumo agro biodiverso y agroecológico. Mediante la realización de ferias de comercio directo que promocionan desde el agricultor la biodiversidad y su utilización. También los mercados campesinos que crecen en los territorios urbanos, periurbanos y rurales. Por otro lado las estrategias de transformación de los alimentos producidos con semillas nativas y criollas, tanto para la comercialización a pequeña escala como para el rescate de preparación de comidas andinas propias de nuestros pueblos, que nos permiten retornar a los sabores y dietas propias.
- Herramientas comunicacionales de difusión y educación sobre la problemática de las semillas. Desde la creatividad los colectivos han desarrollado estrategias para convocar las solidaridades de la sociedad.
- Conformación de redes de guardianes y guardianas de semillas. Estos colectivos en casi todos los casos buscan activar desde lo político y los practico espacios críticos de acción para la preservación de la agrobiodiversidad.
- El acoger la agroecología como enfoque de reflexión teórico, práctico y social, para el desarrollo de alternativas frente al agronegocio, para la producción de alimentos social y ambientalmente justos.
- Territorios libres de transgénicos (TLT), como mecanismos legales locales, establecidos entre la sociedad civil y las administraciones locales para resguardar los territorios donde se produce y consume frecuentemente semillas criollas y nativas. En estos se prohíbe el ingreso, venta y siembra de semilla transgénica o manipulada en laboratorios y se promueve la producción local del campesinado, el intercambio y el préstamo de semillas.

3. Análisis de acciones y estrategias prioritarias pertinentes y viables desde lo local

Entre las acciones y estrategias que hemos encontrado pertinentes y viables desde lo local deseamos resaltar las siguientes:

Encuentro de intercambios de semillas: Los encuentros de intercambio de semillas son espacios para el diálogo del campesinado, se intercambia y al el mismo tiempo se visibiliza la riqueza, el colectivo, estos dos aspectos son muy importantes ya que en muchos casos los agricultores que insisten en la utilización de semillas criollas están rodeados por el

discurso dominante de las semillas certificadas, híbridas y los kits de siembra. Entonces encontrarse para significa, también, reconocerse parte de un colectivo que resiste y propone, que rescata el saber tradicional.

Uso y reproducción de las semillas: Desde las personas que lideran, custodian, guardan y protegen nuestras semillas, nos muestran cómo el uso de la semilla, es la fuente mayor de defensa para nuestros comunes, pues la semilla es un eslabón de connotación fundamental en los servicios ecosistémicos de apoyo en la producción primaria, por los usos alimentarios primordialmente en los humanos y en los animales para consumo, pero también para el cuidado de los agroecosistemas, para usos medicinales, como alternativas al consumo de víveres de aseo primordiales y estéticos, entre muchas otras categorías. Por lo tanto las plántulas, las plantas, la cosecha y la transformación de las plantas a escala local y artesanal también son estrategias válidas y que día a día fortalecen la lucha y la comunidad en ese tejer de relaciones que se gestan en estos actos de compartir y conmemorar las relaciones basadas en el bienestar, en el comercio justo y en la solidaridad.

Donación y préstamos de semillas para las temporadas de Siembra: Se realizan en varios territorios donde hay centros, casas comunitarias con bancos de semillas, estrategias de donación y préstamos de semillas para las temporadas de siembra, consiste en un espacio local de concentración de la población que va a sembrar donde se pide y se entrega la semilla donada, o en préstamo y se debe devolver una cantidad menor de la cosecha que le dará como resultado. Las cantidades que se devuelven son menores de acuerdo a la cosecha.

Escuelas de formación política y agroecológica: Que funcionen en los territorios con el objetivo de estructurar espacios campesinos de defensa de la agrobiodiversidad y su autonomía. Que se articulen a los procesos en red nacional y global que se están haciendo más fuertes en la protección e intercambio de semillas nativas y criollas, pero también en la preservación de los sistemas conocimiento tradicional, ancestral, y en la preservación de valores que hacen parte de estos sistemas.

Trabajo de base: El trabajo horizontal que se propone desde las organizaciones de base comunitaria rurales y urbanas, permite confrontar las relaciones de poder y promover otras dinámicas de relacionamiento más éticas social y ambientalmente. Esto permite también trabajar en la distribución equitativa de los beneficios materiales e inmateriales de las relaciones que se establecen con las semillas.

Territorios libres de transgénicos (TLT) podemos y debemos seguir promoviendo estas estrategias, que transforman las normativas a favor la autonomía y soberanía alimentaria.

Pruebas de contaminación transgénicas que se están llevando a cabo en los territorios rurales, para prevenir y desarrollar acciones legales que frenen la contaminación de nuestras semillas nativas y criollas. Estas pruebas se realizan en cooperación entre actores de las instituciones académicas, ONG's y la población rural.

4.Propuestas para la lucha general por la defensa de las semillas.

En lo local y lo global se están promoviendo acciones en contra de la cooptación de las semillas por parte de las corporaciones transnacionales. Acciones legales y sociales, que nos invitan a pensar en movilizar otras formas de vivir que no coloquen la vida humana y no humana en la dinámica transable del mercado, donde los derechos de unos privados están por encima del bien común, de los derechos colectivos y de los derechos de la naturaleza, es decir implica transformar el modelo económico de progreso-crecimiento que explota la vida, a alternativas de coexistencia y cooperación entre las necesidades de todas las especies y el intercambio de beneficios mutuo, que invite a pensar en los bienes comunes como las semillas en un derechos de todas y todos, incluyendo a la naturaleza como actora fundamental en el desarrollo de la vida. Esto es una responsabilidad local y global.

Por lo tanto para la lucha contra la privatización de la semilla y los contextos políticos y legales adversos es necesario fortalecer los escenarios locales para utilizar, enseñar a utilizar (compartir) y aprender a utilizar las semillas y los saberes que traemos con nosotros y nuestras raíces ancestrales, o en su defecto relacionándonos con nuestro prójimo que cuenta con los saberes específicos y ancestrales que él ha podido traer consigo y que serán diferentes y complementarios. Sumado a estrategias de comunicación que nuestros hijos y las nuevas generaciones traen consigo, aprovechando las formas en que nos comunicamos en la actualidad, siendo *chasquis* de nuestras experiencias en nuestro entorno comunitario y popularizando el uso de nuestros comunes y nuestras fortalezas locales articuladas o con esfuerzo por articularse, afrontando la debilidad causada por el consumismo y por las leyes del mercado neoliberal. Igualmente hacer de la semilla nuestra fuente de alimentación retornando y reactivando las dietas andinas y movilizándolo para transformar los modelos de consumo y dependencia de los mercados extranjeros. De ello que se requiera trabajar en una mirada de coexistencia con la semilla como ser y como elemento estructurante de la vida de muchos pueblos, que la saque del lugar de objeto-mercancía exclusivo del poder privado en el cual la han sometido los actuales modelos de vida.

De igual manera, en el recorrido local es nuestra responsabilidad propender por espacios de información, sistematización y difusión sobre las condiciones de existencias y amenazas de privatización de las semillas a través de los registros y certificación.

También, adelantar pruebas de contaminación transgénicas en nuestros territorios y las campañas de información sobre los impactos negativos de los transgénicos en el medio ambiente, en las actividades socio económicas y en la salud de los habitantes rurales en todo el país.

De otro lado establecer alianzas con las universidades y otras entidades para que participen en procesos de investigación y protección de semillas nativas y criollas e identificación de alimentos con OGM.

Movilizar a los gobiernos locales para desarrollar estrategias que a través del tiempo creen mayores espacios de circulación de semillas nativas y criollas, como por ejemplo las ferias rurales y urbanas de semillas y alimentos campesinos. Esto nos permite ganar tiempo y espacio.

Fortalecer la capacidad organizativa, crear en ello, movilizand o acciones colectivas para resguardar las semillas y los saberes tradicionales, promover y proteger la biodiversidad y agrobiodiversidad que permite también la salud de los ecosistemas.

Es importante también recordar que el panorama de pobreza rural y del crecimiento del régimen agroindustrial requiere que como pueblos estemos atentos a la movilización de acciones en oposición a este, dado que además de la exclusividad legal y comercial que este régimen disfruta, se disfraza de estrategias sustentables como: comercio justo, comercio orgánico, fincas sustentables, que pretenden ser también oportunidades de mejoramiento de ingreso para las poblaciones rurales. Pero que les vinculan al sistema agroindustrial y comercial donde subordinan sus producciones, su fuerza laboral, crea estratificación rural y explota la naturaleza. Actualmente diversos programas locales y globales se muestran como estrategias loables y justas, pero pretenden utilizar los caminos alternativos creados desde las resistencias locales para recrear las estrategias del mercado.

Y más que nada, quienes estamos involucrados directa o indirectamente en el desarrollo rural incorporar en nuestras acciones y aprehender para el trabajo común no solo en nuestro actuar independiente, sino en nuestro camino en comunidad.